

cion; ya creando escuelas públicas para toda clase de personas; ya establecimientos normales, y ya también protegiendo la benemérita profesión de la educación, y á los que la ejercen. Nuestros débiles esfuerzos é insignificante apoyo prestaremos también para obra tan meritoria. Se alzaré nuestra voz en medio del

torbellino de la sociedad, se hará oír en fuerza de la repetición, y forzoso será que se la escuche; que el hombre se reforme desde la cuna, y que regenerado por la educación lleve en su frente un lema que esté en armonía con el siglo XIX.

P. C. M. Aguado.

EL TUTOR Y LA PUPILA.

CUENTO.

I

LA TROVA.

BERMOSA la noche su fáz ostentaba,
con mágicas sombras la tierra cubría,
por entre las hojas que el viento agitaba
la luna brillando de lejos se vía.

Apuesto mancebo de bella figura
en cuyo semblante demuestra inquietud,
cubierto de negra, bruñida armadura,
las cuerdas pulsára del triste laúd.

Tras hondo suspiro que el pecho dilata,
tras vaga mirada henchida de amor,
cual cisne que triste sus penas relata
con voz lastiméra cantó el Trovador.



«Nace el hombre destinado
á sufrir y padecer;
ni una sombra de placer
halaga su porvenir:
que en este mundo, dechado
de continuos sinsabores,
tan solo encuentra dolores
y llanto, despues morir.»

«Si cual náufrago la orilla
contempla que ha de salvarle
y su inquietud disiparle
cuando la llegue á tocar,
luchando débil barquilla

contra el piélagó espumoso,
en vez de hallar el reposo
su tumba viene á encontrar.»

«Si imágenes seductoras
en sus sueños se presentan,
si de repente se ahuyentan
los fantasmas de dolor,
cual sombras engañadoras
huyen de la realidad,
y la desnuda verdad
le atormenta con rigor.»

«Así yo que en el delirio
de mi mente acongojada
consideré ya pasada
mi desventura cruel,
vino á turbar el martirio
del corazón lacerado,
un recuerdo ensangrentado
que me asaltó de tropél.»

«Un recuerdo lastimoso
del bien que fué y ya no existe,
recuerdo funesto, triste
de una pérdida ilusion.
De aquel ángel bello, hermoso
por quien mi pecho latía;
de aquel por quien yo vivía
nuevo mundo de pasión.»